

Noviembre: Caminar en amor con gratitud

Maggie Jones



Versículo:

Den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús. 1 Tesalonicenses 5:18 (NVI)
Den gracias al Señor, porque él es bueno; su gran amor perdura para siempre. Salmo 136:1 (NVI)

Una mirada hacia arriba:

Padre Celestial, por medio de tu Palabra nos han enseñado que debemos gracias en toda situación. Nuestra oración es que nunca dejemos de ver las muchas bendiciones que tú nos concedes diariamente. En el más precioso y santo nombre de Cristo. Amén.

Desarrollo del tema:

¡Me encanta la época de Acción de gracias! Es la fiesta en la que me siento más relajada. Hace unos años decidí que de verdad necesitaba decorar para Acción de gracias. Me dirigí a una tienda y conseguí hermosas decoraciones para adornar la casa adentro y afuera. Mientras estaba en la tienda, compré una caja muy bonita que se convirtió en la caja de «gratitud» de la familia. Al lado de la caja coloqué hojitas de papel y un bolígrafo. Reuní a toda la familia y expliqué el propósito de nuestra caja.

A partir del 1º de noviembre todos deben escribir algo por lo que están agradecidos; escriben su nombre, doblan el papel y lo colocan en la caja. La noche de Acción de gracias nos sentamos alrededor de la mesa y repartimos los papeles entre todos. Cada uno, por turno, lee el papel que le tocó con la gratitud expresada y luego adivina quién lo escribió. Yo recojo todos estos papeles, los coloco en un sobre y le pongo la fecha. Son para mí un recuerdo muy especial. Sé que cuando mis hijos hayan crecido y dejen el nido, estos pedazos de papel tendrán mucho más significado para mí.

Son tantas las cosas por las que tenemos que dar gracias. Pienso en el coro del himno que dice: «Bendiciones, ¡cuántas tienes ya! Bendiciones, Dios te manda más; Bendiciones, te sorprenderás Cuando veas lo que Dios por ti hará». Es imposible que podamos enumerar cuántas bendiciones nos ha dado Dios.

A veces, cuando oro y recito las cosas por las que estoy agradecida, me parece que es tan poco. ¿Qué es lo que agradezco más allá de lo básico –familia, amigos, salud? Comencé a llevar una hoja de registro mensual de mi gratitud, y me ayudó a salirme de mi lista estándar de agradecimiento. Cada día busco tres cosas por las que me siento verdaderamente agradecida y las menciono solo una. Esta lista me ayudó a profundizar mucho más. Tal vez ustedes son como yo. Cuando tengo un mal día, trato de pensar en todas las cosas buenas que Dios ha hecho en mi vida, con la confianza de que él tiene el día en sus manos, y si yo me concentro en él y en su amor por mí, incluso un mal día puede resultar en gloria para él.

Me gusta la película «Desafío a los gigantes» (Facing the Giants). Su filosofía es la de glorificar a Dios cuando ganan y glorificar a Dios cuando pierden. Es fácil para todos alabar a Dios y darle gracias cuando todo va bien. La Biblia dice, «den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad

para ustedes en Cristo Jesús». 1 Tesalonicenses 5:18 (NVI). ¿Se fijaron en esas palabras tan importantes, **en toda situación**?

Durante mis momentos de dar gracias a Dios, él me recuerda todas esas personas en mi vida por las que debo expresar gratitud. Es fácil que las personas que forman parte de nuestras vidas pasen desapercibidas.

Necesitamos estar conscientes de nuestras acciones para con los demás, si bien es cierto que no lo hacemos para que se nos reconozca personalmente. Debemos interesarnos por aquellos que merecen que se les agradezca. Acciones que glorifiquen a Dios.

La sociedad tiende a pensar en la gratitud durante el mes de noviembre, pero es algo que debemos hacer cada día del año. Más que de palabras, se trata de acción. En cada minuto de nuestro diario vivir. Nuestra gratitud es la manera en que podemos demostrar el amor de Dios a los que nos rodean. Lo hacemos con nuestros actos de bondad que proceden del agradecimiento. Debemos también dejar de lado la necesidad de que nos reconozcan y alaben para que sea Dios el que recibe la alabanza y la gloria. Gracias a Dios porque nos encuentra dignas de ser sus instrumentos para llevar su amor a un mundo que tanto lo necesita.

Una mirada al interior (Reflexión):

Comiencen a llevar una lista de gratitud. Mantengan los ojos abiertos por las cosas menos notadas por las que deben agradecer. Aquellas cosas que a menudo se dan por sentado. Al principio puede costar llevar esta lista diaria, pero pronto se convertirá en parte de sus vidas y no querrán dejar de hacerla.

Una mirada al exterior (Discusión):

Conversen en el grupo de momentos en los que han sido agradecidas. Vayan más allá de lo básico, profundicen.

En grupo, hagan una lista para adoptar a uno o más de la lista que sigue. Pasen una hoja para que escriban los que son adoptados y que nadie se quede por fuera.

- una persona de su iglesia confinada en casa
- miembros de la fuerza pública
- un niño del programa infantil, o un jovencito del grupo de Jóvenes
- alguien de un grupo local que las Mujeres apoyan regularmente

Envíenle tarjetas, preparen galletitas, organicen una visita, envíenle tarjeta de cumpleaños y en fiestas especiales, llámenlas por teléfono y conversen.

¿Qué puede hacer su grupo de Mujeres en la comunidad para demostrarles a los demás el amor de Cristo?

Otra miradita más:

Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo, conscientes de que el Señor los recompensará con la herencia. Ustedes sirven a Cristo el Señor. Colosenses 3:23-24 (NVI)